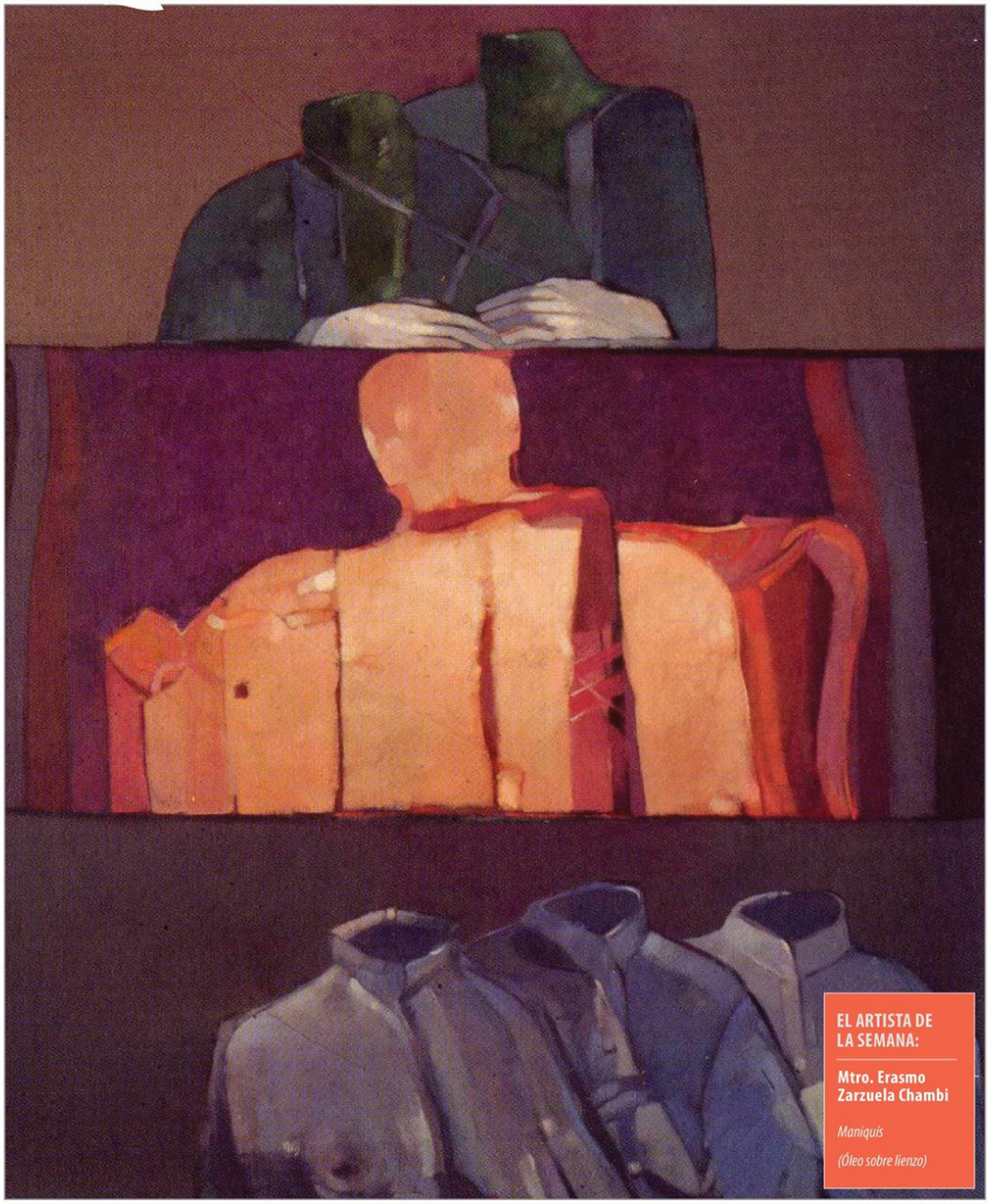
LA ESQUINA

OTRO CINE BOLIVIANO

CLAUDIO SÁNCHEZ RESEÑA EL ÚLTIMO FILME DEL REALIZADOR CRUCEÑO RODRIGO BELLOT: *TU ME MANQUES*. HOMOSEXUALIDAD, HOMOFOBIA Y FAMILIA SON PARTE DE UNA HISTORIA DE AMOR QUE ABRE NUEVAS PERSPECTIVAS AL CINE NACIONAL.



EL ARTISTA DE LA SEMANA:

Mtro. Erasmo Zarzuela Chambi

Maniquís

(Óleo sobre lienzo)

COMO UN GUANTE DE SEDA FORJADO EN HIERRO, OBRA MAESTRA DE DANIEL CLOWES

LA PROSA MODERNISTA DE RICARDO JAIMES FREYRE, UNA LECTURA URGENTE

ENTREVISTA A JUAN VILLANUEVA SOBRE LA REUNIÓN ANUAL DE ETNOLOGÍA

CINE

Tu me manques

EL ÚLTIMO FILME DEL DIRECTOR CRUCEÑO ES UNA HISTORIA DE AMOR COMPLEJA Y DRAMÁTICA QUE ABRE NUEVOS ESPACIOS DE REFLEXIÓN EN EL CINE BOLIVIANO.

Claudio Sánchez
Crítico e investigador de cine

Rodrigo Bellott vuelve al ruedo. Lo hace con un largometraje que recupera ciertos elementos de su propia cinematografía. Se dice que un director hace siempre la misma película, y en este caso parece comprobarse aquella frase. En *Tu me manques* el director boliviano lleva a la pantalla una historia de amor en varios niveles. Está el amor filial, y el amor de pareja; para incomodidad de algunos se trata de un amor homosexual.

La película cuenta la historia de Jorge, el padre de Gabriel, que va en busca de Sebastián, quien fuera el novio de su hijo y quien reside en Nueva York. El padre busca saber qué pasó con su hijo luego de que la trágica noticia del suicidio de Gabriel cambia por completo la vida de la familia y de todo el entorno. Sebastián, por su parte, debe enfrentarse con Jorge y hacerle ver que él conocía muy poco a su hijo.

Jorge está interpretado por el actor argentino Óscar Martínez, multipremiado y destacada referencia de la actuación latinoamericana, esto que podría parecer un acierto complica en cierta medida el relato, puesto que su presencia ante la cámara opaca continuamente al resto del elenco. He aquí una de las debilidades de la película, la elección de un casting tan destacado, en las que se incluye Rossy de Palma —famosa chica Almodóvar— hace que cierto equilibrio se pierda, que los otros protagonistas queden chatos. Si bien el padre lleva consigo una gran carga emocional, esto es consecuencia de una situación en la que los otros dos protagonistas son responsables. Hay un gesto por parte de Bellott de hacer 'precioso' el cuerpo de los hombres, de dotarlos de un potencial estético plástico, lo hace buscando cierta perfección anatómica, la que también conlleva un detrimento de lo argumental. La película se desequilibra con estos gestos, la interpretación de algunos actores en beneficio de lo fotogénico, y el peso del actor frente al resto del elenco.

El director consigue, sin embargo, hacer una pieza que abre el debate sobre la homofobia y el rol de la familia. Lo hace desde un lugar que pocas veces ha sido puesto en escena dentro del cine nacional. De este modo abre una veta interesante para poder pensar un 'otro' cine boliviano que pone en conflicto otras realidades, aquellas que socialmente se evitan nombrar o representar en la escena pública.

Tu me manques es también un producto multidimensional, un proyecto complejo que tiene varias aristas. Primero fue obra de teatro y esto se lo recupera para nutrir el relato. En la película, Sebastián monta una obra para recordar a su pareja y hacer cierta denuncia de aquello que sucede como parte de la negación de una elección personal, él lo hace como un homenaje a Gabriel y también a Jorge, después son los actores de esta representación teatral quienes se hacen dueños del discurso, lo hacen suyo, y de este modo hay un acto de redención que la película hace manifiesto.

> *El director consigue hacer una pieza que abre el debate sobre la homofobia y abre la posibilidad de pensar en 'otro' cine boliviano.*

Bellott vuelve a la pantalla grande y lo hace repitiéndose a sí mismo. Consigue volver a contar una historia de amor compleja y dramática. El director sabe lo que busca y eso queda plasmado desde el guión. La puesta en escena lo confirma dentro de los más importantes realizadores bolivianos contemporáneos. Firma una obra que es difícil de llevar a la pantalla y lo hace con destreza. Ya hay una madurez cinematográfica de la que hace gala cuando elige cómo contar la historia. No se improvisa ni se dejan cabos sueltos. Esto permite que se avance en un relato que tiene mucha fuerza dramática y psicológica.

Tu me manques es el retorno de Bellott a la pantalla grande y con esto la confirmación de que estamos frente a un realizador que sabe lo que busca. Un director que encontró la manera de decir lo que siente y ya no guarda distancias frente a su propio relato.

LA ESQUINA

DIRECTOR
Óscar Huaygua Delgado

EDITOR GENERAL
Javier Mancilla Luna

JEFA DE REDACCIÓN
Carmen Maldonado Choque

EDITOR DE LA ESQUINA
Reynaldo J. González
contactohistoriadelarte@gmail.com

COLABORADORES
Claudio Sánchez
Pablo Cingolani
Miguel Rivera

ARTISTA HOMENAJEADO
Maestro Erasmo Zarzuela

CORRECCIÓN
María Luisa Quenallata E.

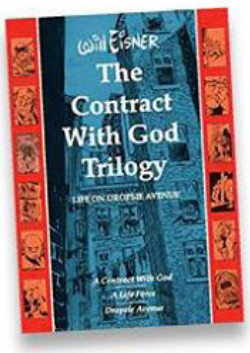
SUGERENCIAS

Los cinco mejores cómics de la historia, según Juan Antonio Ríos

EL INVITADO DE ESTA SEMANA ES UN INTEGRANTE ACTIVO DEL CLUB DEL CÓMIC DE LA PAZ DESDE 2000.

A lo largo de 42 semanas, **La Esquina** ha consultado a expertos sobre sus obras favoritas en cómic. Aunque muchos títulos han ido apareciendo una y otra vez —como *Sandman*, *Watchmen*, *V de Vendeta*, *Akira* y *Persépolis*—, esta encuesta también se ha convertido en una oportunidad para conocer obras no muy afamadas o no muy comerciales, pero igualmente fundamentales en la historia del noveno arte.

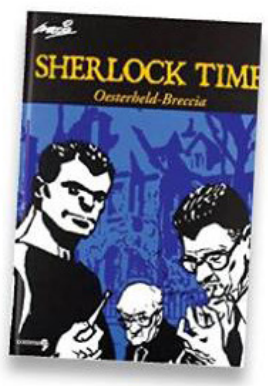
El encuestado número 43 de esta sección —Juan Antonio Ríos— no es dibujante ni guionista, pero sí un fanático ferviente del género desde 1990. Cuenta que su afición comenzó con lecturas como *Condorito*, *Mickey Mouse* y *Porky*, que pronto se expandieron al mundo de superhéroes de DC hasta arribar a un universo de lo más variado en tiempos y geografías gracias a la era digital. "El espectro del cómic actual es muy amplio", explica quien también es analista de sistemas e integrante activo del Club del Cómic desde 2000.



1. *The Contract with God Trilogy*

Will Eisner. EEUU, 1978

"Will Eisner, un ícono del cómic mundial. En la década de 1930 dio forma a la era dorada del cómic y luego con *The Spirit* cambió las reglas de la composición de las viñetas. Su obra, *The contract with God trilogy* (La trilogía del contrato con Dios), es considerada la primera novela gráfica al narrar la historia de más de 100 años de un condominio de viviendas en la avenida Dropsie en New York. Se trata de una historia con muchos personajes que van creciendo y formando familias. Es atrapante".



2. *Sherlock Time*

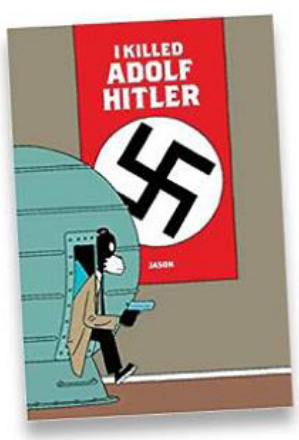
H.G. Oesterheld y Alberto Breccia. Argentina, 1958

"Una de las obras menos conocidas de Héctor German Oesterheld, acompañada del maravilloso arte de Alberto Breccia. Es un conjunto de relatos cortos sobre un agente espacio-temporal llamado Sherlock Time. A pesar de haberse hecho hace más de 70 años, maneja muchos conceptos de la ciencia ficción adelantados a su época presentando alienígenas, agencias secretas y naves espaciales"

3. *I Killed Adolf Hitler*

Jason. Suecia, 2006

"Es la obra del ilustrador Jason que ganó más premios. A pesar de tener un dibujo sencillo, Jason es muy expresivo y sus obras usualmente están cargadas de sentimiento. En este caso nos trae una historia de viajes en el tiempo, violencia y amor. Aunque en principio trata el imaginario asesinato de Hitler mediante una máquina del tiempo, pronto se concentrará más en una historia de amor de su protagonista".



4. *Trillium*

Jeff Lemire. EEUU, 2013

"Con la ayuda de José Villarrubia en el color, Jeff Lemire nos lleva en un viaje espacio-temporal impresionante. En este cómic, el autor experimentó radicalmente con la narrativa visual del cómic. El primer número, por ejemplo, debe leerse en un sentido hasta la mitad, y luego debe darse la vuelta para leerlo desde la contraportada al centro, donde los dos protagonistas de las historias toman conciencia el uno del otro. Otros números tienen media página volteada para leerla en otra secuencia y armar una historia unificada... ¡Es genial!".

5. *Los Maestros Cerveceros*

Jean Van Hamme, Francis Vallès. Francia, 2001

"Una gran obra semihistórica que nos cuenta la historia ficticia de la familia Steenfort. Narra de una manera muy natural el ascenso de esta familia antes de la Segunda Guerra Mundial hasta mediados de la década de 1980. Llena de traición, sexo, intriga y mucho más, es una obra excelente de un excelente autor. Se trata tal vez de la historia más sencilla de las que propongo, pero no por eso es mala, solo diferente".

Reynaldo J. González

CÓMIC

Como un guante de seda forjado en hierro

LA PRIMERA NOVELA GRÁFICA DE DANIEL CLOWES ES LA MÁS INESCRUTABLE, PERO TAMBIÉN LA MÁS FASCINANTE.

Daniel Clowes forma parte de ese selecto grupo de autores de cómics conocidos fuera de los ámbitos del medio. Su popularidad ganada por irregulares adaptaciones cinematográficas de dos de sus novelas gráficas —*Ghost World* y *Wilson*— queda evidenciada en la recepción de un reconocimiento reservado al *mainstream* de la cultura popular: su aparición en un capítulo de Los Simpson (logro poco importante dado el descenso de calidad de la serie, si no se hubiese dado justo en una trama que también involucraba al legendario Alan Moore y al laureado Art Spiegelman).

La prolífica obra de Clowes, desplegada principalmente en la serie *Eightball* y en una decena de notables novelas gráficas, tiene divididos a sus lectores en cuanto a lo mejor de su trabajo. La complejidad argumental y narrativa de obras como *Ghost World* y *David Boring* contrasta con obras de historias más fragmentarias y aparentemente más anecdóticas como *Ice Heaven* y *Wilson* aunque, por lo general, todas conserven un aire siniestro y irónico característico de su autor.

Desde una perspectiva amplia, sin embargo, la obra que definirá a Clowes será siempre su primera novela gráfica publicada en entregas en Eightball entre 1989 y 1993: *Como un guante de seda forjado en hierro.* Se trata acaso de la muestra más representativa del particular mundo del autor, poblado de personajes excéntricos y situaciones absurdas, pero también de un sórdido y desconcertante surrealismo imposible de descifrar.

La historia comienza cuando su protagonista, Clay, asiste a un cine pornográfico donde casualmente presencia una extraña película sadomasoquista —o de arte experimental— en la cual una dominatriz enmascarada se revela como su exesposa. El descubrimiento le llevará a querer saber más sobre el origen del filme para lo cual emprenderá un viaje no exento de peligro por los suburbios urbanos. Aunque esta trama perezca detectivesca y pueda evocar a una clase de cine negro, lo cierto es que desde el principio la historia se encuentra signada por una lógica más bien onírica manifestada de forma más evidente en la aparición de personajes excéntricos y monstruosos que se suceden esporádicamente solo para aunar el mundo del protagonista con el del filme que dispara su trama. Asimismo, las situaciones de violencia latentes a lo largo de la historia (incluido su espantoso final), y tópicos recurrentes como el voyerismo y la paranoia, dotan al conjunto de un tono oscuro del cual es imposible salir inerme.

Las situaciones sin lógica de la trama son seguramente atribuibles a un proceso automatista propio de la creación surrealista. En diversas entrevistas, Clowes explicó que la escritura siempre improvisada de *Como un guante de seda...* se basó en la combinación de sueños propios con una pesadilla recurrente que atormentaba a su esposa de entonces:

"Mucho de esto son solo sueños, donde puedo tener estos pensamientos que no están controlados por la lógica común, y luego empiezo a ver las cosas de una manera diferente. Es casi lo mismo que cuando te despiertas de un largo sueño y, por un minuto, ves lo absurdo del mundo", explicó en una extensa entrevista con *The Comic Book Journal*.

En este sentido, como obra nacida del subconsciente de su autor, *Como un guante de seda* tiene como principal característica su inescrutabilidad. De su trama no podrá concluirse ningún sentido, sino solamente una sensación permanente de desconcierto e incomodidad. Ninguna de las subtramas que componen la obra de 144 páginas termina por cerrarse por completo, y el misterio que inicia el viaje de su protagonista nunca encontrará respuesta que no sea más preguntas. Más allá del proceso creativo surrealista, la obra es también fruto de una intencionalidad un tanto perversa de narrar una historia sin final. En otra entrevista, Clowes explicó:

> *"En aquellos días era posible ver una película en blanco y negro a mitad de la noche y no tener idea de lo que era. No había forma de encontrar información al respecto. Así es como quería que se sintiera esa historia: como una película de la que no había rastro..."*, Daniel Clowes.

"Me gustaban las cosas oscuras, las que eran un misterio para mí. En aquellos días era posible ver una película en blanco y negro a mitad de la noche y no tener idea de lo que era. No había forma de encontrar información al respecto. Así es como quería que se sintiera esa historia: como una película de la que no había rastro. Esa fue una sensación muy emocionante, ese tipo de noción fugaz cuando te despiertas en medio de la noche y estás medio despierto y enciendes un episodio de *The Outer Limits* o algo así y no puedes entender lo que eres".

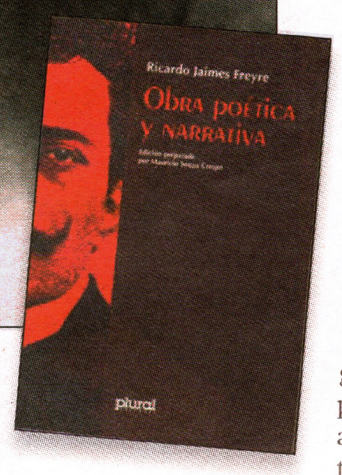
Otra característica intrínseca de la obra es la influencia del cine sobre su potente lenguaje narrativo desarrollado, como gran parte de la obra de Clowes, en viñetas regulares complementadas entre sí a través de un juego ágil de planos y encuadres. Como sus dos secuencias referidas a películas imaginarias —que inician y cierran su trama— la narrativa de la obra está construida mediante un montaje repleto de elípsis que demanda del lector un papel activo en la generación de sentidos. No resulta extraño, pues, que otras obras de Clowes hayan sido adaptadas al cine y que su trabajo suela ser comparado con el del realizador David Lynch.

Lo que se pueda decir sobre el dibujo de *Como un guante de seda...* es una tarea pendiente en todos los análisis que suelen quedar encandilados ante el misterio de su argumento. El blanco y negro en alto contraste de sus viñetas, el uso de texturas tramadas y una personalísima estética indefinida entre un naturalismo sintético y la caricatura grotesca son sin duda la muestra más representativa de la obra de uno de los grandes artistas del cómic mundial.

LITERATURA

Lo que cuenta Jaimes Freyre

EL AUTOR RESEÑA LA PROSA DEL ESCRITOR MODERNISTA CONSIGNADA EN 14 CUENTOS DE UN LIBRO DEDICADO A SU POÉTICA Y NARRATIVA.



Miguel Rivera
Comunicador y crítico

Considerado como uno de los escritores precursores de la corriente modernista y representante fundamental de la poética boliviana, Ricardo Jaimes Freyre (1868-1933) ocupa un sitial fundamental en las letras nacionales, junto a su esencial obra *Castalia Bárbara*.

Su familia estuvo ligada tradicionalmente a las letras, forjando así al que sería escritor, historiador, diplomático, docente, periodista, orador... En fin, hombre de letras y horizontes amplios. El fruto (escrito) de este carácter y condiciones es primordialmente el de un agitador, un abanderado de renovación estética, pero con lenguaje refinado y altamente mentado. De ahí que la poética de Jaimes Freyre marcaría un importante hito en el desarrollo del verso en Bolivia y en el continente.

Pero sería miope limitar su trascendencia solo a su aporte literario a través del verso, él también cultivó otros géneros como la crónica, el ensayo, el teatro, la novela, la reseña y el cuento. Justamente, este último canon narrativo merece ser revisitado y ponderado, ya que ofrece no solo un perfecto reflejo de este visionario, sino que constituye un trampolín para adentrarse en su ya reconocida poesía.

El crítico y docente literario Mauricio Souza, en 2005, pudo reunir un total de 14 relatos dispersos de Jaimes Freyre en el compendio *Obra poética y narrativa*, superando así el trabajo realizado por Emilio Carrilla en la década de los 60 (cinco cuentos). Gracias a esta labor es que tenemos un paisaje de la narrativa breve del escritor, en la que se abordan temáticas como lo exótico, la muerte, el destino y algunas pinceladas del tema indígena, todo esto con una significativa carga ornamental (claramente, lírica).

Una historia... como cualquiera abre el telón cronológico de narraciones, en la que, con algo de inocencia, se cuenta la historia de un muchacho, poeta y enamorado, que pretende a una joven; como en toda historia de amor, surgen reveses inesperados que obstaculizan esa unión. En *El capitán del Segundo Batallón*, Jaimes Freyre toca, de manera trágica, el tema de la Guerra del Pacífico, pero inmediatamente después el dolor se vuelve esperanza en *Al volver*, con una nueva historia de amor en la que un joven labriego abandona su pueblo para enlistarse al ejército. Su regreso a su tierra natal (30 años después) lleva consigo la esperanza de recuperar a su antiguo amor. También, movido por ese espíritu romanticista, Jaimes Freyre escribe *La hora obligada*, un dulce relato de cómo conquistar la atención de una dama de manera sutil.

El escritor retoma la grandiosidad de personajes históricos y héroes de antaño en *La poesía legendaria*. Karl el grande, mediante una especie de oda a Carlomagno y sus hazañas, muestra sus bondades y valores. Mosaicos bizantinos. *Zoe* es uno de los cuentos más conocidos de Jaimes Freyre (incluido, además, por Manuel Vargas en la *Antología del cuento boliviano*, editada dentro de la colección de la Biblioteca del Bicentenario), en el que nos presenta a una cortesana de Bizancio en espacio/tiempo donde el paganismo y cristianismo fueron impregnando la sociedad del siglo IX de aquella región.

Una sensual descripción de un paraje brasileño adorna *Páginas íntimas*, un monólogo sobre una relación viciada por la infidelidad. En *Los viajeros*, Jaimes Freyre impresiona con el personaje Anthropos, otrora caballero de armas, que se encierra en una ermita, guardando en su corazón gran indiferencia hacia el mundo exterior, la cual al final es rota, pero trae consigo la muerte, esto en forma de moraleja. Esta suerte de cuento con enseñanza continúa inmediatamente en *El mal*, narración en la que el autor realza una especie de símil con el clásico de Tolstoi, *Historia de Iván el Imbécil*.

Un halo de refinamiento en el lenguaje ciñe sus narraciones junto a un alma viajera que ofrece exquisitas descripciones y personificaciones de otros tiempos y exóticas latitudes...

El altiplano, su paisaje y sus condiciones son los protagonistas de *Bajo el granizo*, una breve crónica sobre una tempestad y el encuentro del protagonista con un grupo originario. "El enviado", la ética, la moral y el discurso componen el relato *Ardua sentencia*, en forma de cuento dialogado. Se retoma la moraleja en Zaghi, mendigo, mediante la historia de un indigente que por un golpe de suerte logra convertirse en un poderoso señor en el Lejano Oriente, accediendo a un palacio y placeres, pero finalmente descubierto en su engaño. En las montañas retoma al personaje indígena a partir de hechos vinculados a la Matanza de Mohoza (Guerra Federal, 1899), describiendo un feroz ataque a "viajeros" en el que ellos resultan torturados y asesinados de forma bastante violenta y sanguinaria.

En un hermoso día de verano cierra este canon narrativo con el relato de una injusticia cometida en contra del indígena Pablo, a quien se le negó la muchacha que tenía que ser su esposa tras una prestación anual al Estado. La venganza es la manera en la que se aplica la justicia en este incordio.

Un halo de refinamiento en el lenguaje ciñe todas estas narraciones. Llama la atención que junto a la elevada forma estética de estas prosas se encuentra un alma viajera (del autor), quien delicadamente ofrece exquisitas descripciones y personificaciones de otros tiempos (Medioevo) y otras exóticas latitudes (China, Brasil), manifestando el espíritu viajero de Jaimes Freyre, lo que está muy ligado a su condición de diplomático.

Igualmente llamativo es el uso del recurso del cuento para exponer principios a manera de moralejas, un hecho que no resta calidad ni mucho menos a los cuentos, por el contrario, dan cuenta de muy pensado proceso de escritura y una clara postura ética.

La continua referencia o aparición de lo indígena en varios relatos no se circunscribe a un aspecto social de inclusión o denuncia, y se limita a "pintar" un escenario acorde a la realidad, con todos sus bemoles.

Estos 14 cuentos deberían servir para acercarnos más a su obra y ponderar el vasto aporte literario de Jaimes Freyre, que ostenta ya una condición de pionero del verso iberoamericano. Ese pedestal ganado no es engañoso, pero es limitante. Es gracias a estudiosos y entusiastas investigadores que tanto su narrativa —compilada en un texto citado líneas arriba— como el resto de sus escritos (*La prosa de Jaimes Freyre*, trabajo en dos tomos dirigido por Ana Rebeca Prada y Omar Rocha) nos permiten conocer a fondo a un escritor muy valioso y encumbrado, pero sin que muchos hayan terminado de conocer la vastedad de una obra pulcra, innovadora y atrayente.

Es bueno reconocer inmediatamente a Jaimes Freyre cuando escuchamos los versos iniciales "Peregrina paloma imaginaria...", pero es a su vez imprudente disminuir a tan formidable narrador a cambio de unos versos que aprendemos en los años escolares. Los acercamientos que los estudiosos ya hicieron permiten que el escritor pueda ser ponderado fuera del círculo academicista y así valorar más su aporte a las letras bolivianas.

ESTUDIOS

La Reunión Anual de Etnología reflexiona sobre "Cuerpos y objetos"

JUAN VILLANUEVA, JEFE DE INVESTIGACIÓN DEL MUSEO NACIONAL DE ETNOGRAFÍA Y FOLKLORE, EXPLICA LAS CARACTERÍSTICAS DEL EVENTO ACADÉMICO.

Esta semana se realizará en La Paz la XXX Reunión Anual de Etnología (RAE), uno de los encuentros académicos más importantes de Bolivia, organizado por el Museo Nacional de Etnografía y Folklore (Musef). Durante cuatro jornadas, más de medio centenar de especialistas en distintas áreas compartirán en cinco mesas de estudio sus investigaciones sobre las maneras en que los seres humanos, objetos y entornos se conectan, modificándose mutuamente para expresar ideas, sensaciones, reivindicaciones y afectos en las prácticas sociales.

La edición 2019 de la RAE tiene como eje el concepto de "Cuerpos y objetos", que busca reflexionar sobre la relación entre el mundo material y los humanos. "Siendo y empleando materiales, los cuerpos expresan y revelan identidades, construyen y contestan categorías de clasificación, expresan ideales y discursos acerca de lo humano y se relacionan creativamente con sus entornos, siempre al interior de condiciones de vida determinadas", explica su convocatoria.

La Esquina conversó con uno de los organizadores del encuentro, el jefe de investigación del Musef, Juan Villanueva, sobre la RAE y sus perspectivas.

¿Por qué razones se definió la temática específica de "Cuerpos y objetos" para la versión de la RAE de este año?
El tema de "Cuerpos y objetos" se definió en relación con el nuevo ciclo 2019-2025 de la RAE, titulado "Expresiones". Éste se basa en la vida social de las cosas y en cómo los objetos permiten al ser humano expresar identidades, discursos, reivindicaciones, historias, memorias y sentimientos. Además, guarda relación con la planificación de exposiciones de siete años del Musef en el que 2019 está dedicado a generar una nueva exposición y catálogo sobre vestimenta.

¿Cuál es el estado de la investigación de la vestimenta en la zona andina? ¿Es un tema al que disciplinas como la arqueología, la etnografía o la sociología hayan dado suficiente atención?
Si bien existe abundante investigación sobre los textiles andinos desde varias disciplinas, sobre todo desde la antropología y la historia, existen pocas investigaciones que se salen del análisis de los objetos textiles para considerar cómo ellos interactúan formando indumentarias o atuendos completos que las personas usan para identificarse en términos étnicos, de edad, de género, etcétera. De este modo, existe aún mucho camino por recorrer desde las distintas disciplinas de las ciencias sociales. En arqueología, un problema que limita bastante el trabajo es el hecho de que muchos ítems de indumentaria son de fibra animal o vegetal, cuero y plumas, y por tanto no sobrevivieron el paso del tiempo, salvo en casos excepcionales.

¿Qué tan importante es el enfoque multidisciplinario en este caso?
Es de importancia vital porque para entender el fenómeno de la vestimenta en una secuencia larga, y señalar los cambios y continuidades en el tiempo, así como sus causas y efectos, es productivo que exista una comunicación entre los distintos tipos de información que manejan las disciplinas de las Ciencias Sociales y las de Humanidades: la arqueología, por ejemplo, se centra en los materiales, mientras la antropología se remite a las prácticas e historias de vida de las personas, y la historia a los testimonios documentales escritos o gráficos. Es importante cruzar información que procede de distintas fuentes y crear entre los investigadores de diferentes disciplinas una retroalimentación mutua.

Musef

Reynaldo J. González

De modo general, ¿qué tipo de informaciones pueden derivarse del análisis de la vestimenta de los pueblos originarios?
Entre muchos otros temas, la relación que plantean con sus medio ambientes y sus vínculos de intercambio; la manera en la que se expresan, mediante los cuerpos vestidos, identidades sociales, económicas, políticas, de género, regionales, etáreas, etcétera. El modo en que la vestimenta varía en diferentes ocasiones y contextos, y con ello el significado que adquiere en cada uno de ellos. El modo en que la vestimenta incorpora memorias y permite construir historias y referencias al pasado. El modo en que la vestimenta afecta las disposiciones del mismo cuerpo para expresarse y para realizar actividades, por ejemplo en el contexto de la danza y la fiesta. Desde luego, también la manera en que la vestimenta cambió a lo largo de la historia y cómo sigue modificándose en relación con el avance de la globalización.

En el caso de la indumentaria contemporánea, el evento propone algunas ponencias referidas a la chola paceña, pero no a otros tipos de vestimenta de otros grupos sociales. ¿Por qué esta relevancia?
De hecho esto no es del todo cierto. Si bien hay algunas ponencias que abordan la vestimenta de la chola paceña, otras se refieren, por ejemplo, a la indumentaria aymara rural, kallawaya, tacana, ayoreo, quechua y también, en el caso de una ponencia de Chile, mapuche. Existen abordajes sobre la vestimenta urbana contemporánea, el diseño contemporáneo de modas e incluso la vestimenta en los juegos de rol en el mundo virtual. Si hay algo más de presencia del tema de la chola paceña puede deberse a que la RAE se realiza en La Paz, donde esta indumentaria tiene una carga simbólica y una presencia especialmente fuerte. Sin embargo, estoy seguro de que en las versiones del evento que se realicen en Sucre, Cochabamba o Santa Cruz, la situación será otra.

¿De qué manera usted considera que la temática de este año puede articularse con las versiones anteriores del evento académico?
Ante todo el ciclo "Expresiones", que iniciamos este año, mantiene una continuidad con el ciclo 2013-2018, "La rebelión de los objetos", porque pone un énfasis marcado en el mundo material. El ciclo anterior enfatizaba los procesos de producción y creación de objetos, y este se centra más en los contextos de uso del objeto y su vida social, pero aun así se centran en materiales y eso nos permite ligar a la RAE con la actividad museográfica, curatorial, editorial y documental del museo. Por otro lado y más allá de las temáticas, esta RAE, que es la trigésima tercera, mantiene un espíritu de reflexión sobre la realidad social boliviana, fomento a la investigación en ciencias sociales y al surgimiento de nuevos investigadores.

LETRAS LIBRES

Despidiendo a Solo

EN LA MONTAÑA, CERCA DE UNA APACHETA, LA MUERTE ACECHA A UN CACTUS QUE NO ES UNA SIMPLE PLANTA, SINO UN SER QUERIDO Y UN SÍMBOLO DE LOS TIEMPOS.

Pablo Cingolani
Escritor e historiador

Igor Selemenev.

Solo es el nombre de un cactus. Carolina lo bautizó así. Andaba tan escaso de compañía el cactucito que se ligó ese nombre. Símbolo de lo tenaz: el cactus. Símbolo de lo bello y lo tenaz: el cactus, sobre todo este cactus. Luego, Solo fue creciendo, desarrollándose como cactus. Luego, un tabaquillo se acercó a él. Solo no estaba tan solo, el tabaquillo le hacía sombra y los colibríes acudían a colmarse de néctar.

Cada vez que lo veíamos era lo mismo: ¡Mirá, allí está Solo! ¡Hola Solo! Era una presencia inalterada en medio de un cerro que venía siendo devastado por los hijos de mil putas de siempre: los que ponen por delante de la vida, de la flora, la pasión, la intención, la voluntad, el deseo, el amor, la soledad compartida, eso que abruma y arrasa: la plata.

Cuando hablo del cerro, hablo del Mullumarka, la comarca roja, la montaña roja bermejo, una de las montañas que más amo. La conocí cerril y olvidada encima de una quebrada, también cerril y olvidada, de la precordillera andina. Con Carolina y con todos los amigos que acudieron con nosotros, la volvimos un santuario, un lugar perfecto donde comunicarse con la naturaleza y ofrendar a la Madre Tierra.

Luego empezó la devastación. Una devoración inexplicable del territorio montañés y la esencia del cerro con afanes de supuesta urbanización en medio de la nada urbana. Porque no hay nada que huela a urbano, allí, en medio de esa montaña —Sánchez Ostiz puede dar fe de lo que digo. Sin embargo, allí le metieron máquina y, ferozmente, empezaron a aplanar. Para empezar, demolieron el Sapo, la Waka Jampatu, que atesoraba el Mullumarka. ¡Sacrílegos!

Solo resistía solo y no tan solo, gracias al acompañamiento radiante del tabaquillo y sus flores amarillas, rudo entre los rudos, y QEPD, porque ya no hay más tabaquillo, ya fue cortado, cercenado, asesinado sin remedio. Ya le tocará al bueno de Solo. Es inevitable.

Sucede que le andan empedrando los accesos a la urbanización fantasma. Sucede que los trabajadores ya han tirado la línea de construcción del empedrado y Solo cae fatalmente dentro de ella. Solo morirá solo.

Desde ya, y que quede claro, la responsabilidad de semejante crimen no es culpa de los trabajadores. Ellos están allí laborando y rascando un mango —de hecho, hoy mismo le regalé coca al Apolinar, el sol hachando y ellos descansando donde podían. La culpa es de la puta empresa inmobiliaria que dice ser la propietaria del cerro —como si las montañas tuvieran otro dueño que no sea el cosmos— y que lo va desoyendo y destruyendo a más no poder. Yo empecé a caminar este cerro cuando la empresa no estaba; solo había viento, silencio y la paz de las piedras para agasajar tu travesía. "Que se vayan ellos/ que se vayan ellos (...) basta de muerte, ¡basta!/ basta de morir, morir..." [1]

Solo morirá solo.

La próxima vez que acuda al santuario —porque eso no se resigna, sube hacia la cima nomás, allí están la Roca Madre y las apachetas— sé que Solo ya no estará, y por esta vez no quiero creer en milagros.

¡Carajo! ¿Cómo me despido de mi/ nuestro cactus?

¡Hola Solo! ¡Chau Solo! Esto no es un réquiem, ¡Solo vive! ¡Te amamos Solo!

Fuiste parte de nuestra vida, fuiste parte de la alegría, de la parte más dichosa de nuestras vidas. Yo sé que te vamos a extrañar. Pero cómo aullaba Cazuza, el más valiente, antes de que este parta: ¿para qué llorar con las despedidas?

Solo estará siempre en nuestros corazones y de allí nunca nadie jamás lo podrá arrancar de nuestro lado.

Y desde allí, desde lo más íntimo y lo más feliz de nuestras vidas, seguiremos gritando siempre: ¡Hola Solo! ¡Hola querido cactus! (y aunque lo intenté: igual ya te estoy echando de menos, igual ya te estoy llorando)

Nota: 1. Piero: Que se vayan ellos.

Antaqawa, 11 de junio de 2019

EL ARTISTA DE LA SEMANA

El gran maestro Erasmo Zarzuela

Reynaldo J. González

La pintura del maestro Erasmo Zarzuela Chambi (Oruro, Bolivia, 1943) origina más interrogantes que respuestas. Y así debería ser. Lo suyo nunca fue crear una postal de las tradiciones y los paisajes bolivianos y menos un anecdotario del ser urbano mestizo —como una gran parte de los maestros de la nueva figuración de la segunda mitad del siglo XX—, sino manifestar, a través de una plástica siempre arriesgada y propia, un estado de contemplación —o desconcierto— frente a un mundo que parece frío y hostil.

Esto no impidió, sin embargo, que frecuentemente su obra fuera inscrita dentro de esa generación de cultores de la pintura de género orgullosos de las tradiciones y las culturas indígenas. Si bien su producción temprana se desarrolló en un colorido figurativismo semicubista común a mediados de siglo pasado, pronto fue adquiriendo una expresividad cada vez más propia y oscura determinada en un dibujo esquemático y una pintura caracterizada por la fragmentación de planos y un cromatismo ocre y gris en interacción con intensos azules y rosas. De ahí que su obra más destacada sea la desarrollada a partir de la década de 1970 en trabajos en los cuales su natal Oruro pervive en evocaciones a la fiesta y sus personajes.

Carlos Salazar Mostajo anotó sobre la obra del artista: "Es pintura superior a la descriptiva, como para ingresar a un mundo de elevada dignidad donde la naturaleza —tierra, montaña, animales— está siempre en función de lo humano, adquiriendo cualidades que la ligan al destino del hombre". Por su parte, Mario Ríos Gastelú escribió en términos elogiosos: "Zarzuela no es un hombre más en la pintura nacional, es un artista cultivado entre talleres libres y aulas universitarias. Es una inquietud lanzada a los problemas nacionales, también es un receptáculo de lo bello, de lo que siendo pesadilla, puede resultar estética del arte".

Zarzuela realizó estudios secundarios en el colegio Simón Bolívar, de su ciudad natal, donde inició su formación autodidacta en arte. En su juventud practicó la pintura y el dibujo junto a su colega, maestro Alberto Medina. Desde la década de 1960, su obra se expuso en museos y galerías de toda Bolivia y de países como Francia, Rusia, España y Alemania. Fundó el movimiento artístico Círculo 70 conformado por maestros como Gildaro Antezana, Ricardo Pérez Alcalá, Benedicto Aiza, Édgar Arandia y Silvia Peñaloza, entre otros.

Entre los reconocimientos otorgados al maestro Zarzuela se encuentran el Premio al mejor pintor de Oruro por la Universidad Técnica de Oruro (UTO) (1967); el Primer Premio en Pintura del Salón Pedro Domingo Murillo (La Paz 1971); el Primer Premio Nacional de Pintura (Cochabamba, 1971); el Gran Premio Nacional de Pintura Galería Naira (La Paz, 1971); el Primer Premio Nacional de Pintura del VI Salón Nacional de Artes Plásticas UTO (Oruro, 1974); el Primer Premio Nacional de Pintura de Artes Visuales José Carrasco (La Paz, 1979); el Premio Obra de Vida del LXI Salón Pedro Domingo Murillo (La Paz, 2013); el Título Maestro Emérito de las Artes y Medalla al Mérito del Estado Plurinacional de Bolivia (La Paz, 2014).